



EDITA: HERALDO DE ARAGÓN EDITORA, S. L. U.  
**Presidenta Editora:** Pilar de Yarza Mompeón  
**Vicepresidente:** Fernando de Yarza Mompeón  
**Director General:** Carlos Núñez Murias

**Director:** Miguel Iturbe Mach  
 Subdirectores: Encarna Samitier (Opinión), Ángel Gorri (Información). Redactor Jefe: Santiago Mendive. Jefe de Política: José Luis Valero. España, Mundo y

Economía: José Javier Rueda. Deportes: José Miguel Tafalla. Cultura: Santiago Paniagua. Internet: Esperanza Pamplona. Cierre: Mariano Gállego.

**Gerente:** José Andrés Nalda Mejino  
**Comercializa:** Metha. Gestión & Medios, S. L.  
**Imprime:** Impresa Norte, S. L.  
**Distribuye:** DASA. Distribuidora de Aragón, S. L.



SIC

**LA FIRMA** | Por Luis H. Menéndez

## Cultura financiera

Saber de finanzas, y por extensión de todo lo que tiene que ver con la economía, hace más libres a los ciudadanos. Les dota de conocimientos que les sirven para tomar las decisiones más adecuadas, como apuntan los asesores financieros

La cultura financiera en España es «baja, baja. Mejorando, pero baja», apuntaba en una entrevista publicada ayer en este diario Josep Soler, presidente de la Asociación Europea de Asesores Financieros (EFPA). «La educación financiera sirve para empoderar a la gente, para ayudarle a tomar decisiones», añadía el profesional utilizando un antiguo verbo español –empoderar– recientemente recuperado por la Academia de Lengua para referirse al hecho de «hacer poderoso o fuerte a un individuo o grupo social desfavorecido».

Lamentaba Soler, y así se encargaron de recalcarlo todos los que intervinieron en la presentación del V congreso EFPA de asesores financieros en España, que se celebró hace unos días en Zaragoza, que cueste tanto introducir las asignaturas de Economía y Finanzas en la enseñanza primaria e incluso en la secundaria, lo que nos hace perder un tiempo precioso de formación que no todos los estudiantes consiguen recuperar con el tiempo. Parece que no interese, sugería alguno, que los ciudadanos sepan de ciertos temas para que puedan ser más manipulables. ¿Es esa la sociedad que queremos?

Del mismo modo que reseñamos que algo no va bien en nuestro sistema educativo cuando los jóvenes concluyen sus estudios de bachillerato sin conseguir un nivel aceptable de inglés –lo que sí ocurre en otros países europeos–, hay que ser beligerantes

también al criticar que su cultura financiera (o más ampliamente, la económica) es muy pobre.

Conscientes de esta realidad, no son pocos los directores y profesores de muchos colegios repartidos por todo el país que ofrecen a sus alumnos programas para mejorar su formación en economía o en aspectos directamente vinculados con las actividades empresariales que acabarán desarrollando en el futuro. Instituciones de ámbito nacional como el Banco de España, la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) o la Confederación Española de Cajas de Ahorro (CECA), entre otras, promueven planes con entidades financieras para poner su granito de arena en la formación de los chavales.

En Aragón hay muchos ejemplos reseñables de acciones de este tipo. Cientos de jóvenes estudiantes de la ESO, por ejemplo, han participado en jornadas de Finanzas Básicas organizadas por Ibercaja. En un campo más específico como el emprendimiento, programas como el de ‘Emprender en la escuela’, impulsado fundamentalmente por el Instituto Aragonés de Fomento (IAF), han funcionado también con mucho éxito, en gran parte por la impli-

**«Del mismo modo que reseñamos que algo no va bien cuando los chavales no aprenden inglés, hay que ser críticos con su pobre cultura económica»**

cación de otras organizaciones que también son conscientes de la importancia de estos temas en los colegios, como la Asociación de Jóvenes Empresarios (AJE). Directivas de Aragón, la Asociación de Mujeres Profesionales y Directivas de Aragón (Ampda) que se creó en 2007, realiza también acciones en colegios para dar cuenta de su actividad y promover valores de igualdad.

Más allá de la formación que se imparte a jóvenes en los colegios está la difusión de una cultura en materia de finanzas, industria o comercio –la cosa económica, en definitiva– que en este caso recae más directamente en las instituciones públicas, aunque también en otros agentes (sindicatos, patronales, empresas). En este campo vale la pena destacar la promoción de la cultura de la excelencia empresarial que realiza el Gobierno de Aragón, a través del IAF, desde hace 20 años con la celebración del premio que reconoce a compañías grandes y pequeñas por su buen hacer y cuya edición de 2016 se celebra el próximo miércoles, o el efecto tractor de grandes empresas que han aportado mucho a la cultura industrial aragonesa. General Motors, que trajo en 1982 modos de trabajar de los que nada se sabía por aquí, y BSH (Balay), la firma que más estrechamente ha trabajado con la Universidad de Zaragoza, son dos buenos ejemplos. Nombres propios que favorecen esa formación en Economía que necesitamos para ser más libres. Para tener más poder de decisión.

**HOY, LUNES 14**

Encarna Samitier

## Luces en Bataclan

Los terroristas apagaron la música y la vida en la sala Bataclan, asesinaron a 90 personas –en otros puntos de París otros fanáticos dispararon hasta causar 130 fallecidos– y también dinamitaron un principio sagrado para los franceses: la unidad. La cohesión en torno a la República, en torno a los valores de la República, que los españoles hemos admirado y envidiado durante durante tanto tiempo. Pero ya es sabido que el terrorismo, además de perpetrar el crimen supremo contra la vida humana, busca destruir los cimientos y los valores de la civilización. Buscan sustituir la libertad, la confianza, la seguridad por el miedo, los celos, la desesperanza. Los franceses están en un estado de estrés posttraumático colectivo. Nada ha vuelto a ser igual en el país desde el 13 de noviembre de 2015. Francia, herida en lo más profundo, busca volver a la normalidad, en un intento que simbolizó el sábado la música de Sting que volvió a sonar en Bataclan. A la vez, continúa la alerta máxima en previsión de un nuevo atentado yihadista. Y los políticos, enfrentados en un agrio debate sobre la identidad amenazada, afrontan la campaña más incierta.

**CON DNI**

Fernando Lussón

## Pensiones prioritarias

La actividad política comienza con velocidad de cruce en los problemas más urgentes. En primer lugar, la negociación de los Presupuestos Generales del Estado, en los que el Gobierno en funciones siguió trabajando con la expectativa cumplida de que Rajoy siguiera en La Moncloa. Las duras negociaciones vuelven a poner al PSOE en el centro del problema y de su solución, tras su primera negativa a su aprobación y pendiente de lo que haga el PNV, que para estas cuestiones económicas podría ser socio de ocasión. Es preciso que Montoro comience a desvelar sus cartas, y cómo y dónde se van a recortar 5.500 millones, porque la reforma fiscal no acaba de llegar y no está en los planes a cortísimo plazo del Gobierno.

Lo que sí lo está es la reforma del sistema de pensiones para garantizar su viabilidad y estabilidad y los trabajos al efecto comenzarán esta semana en la comisión del Pacto de Toledo del Congreso, por la que pasarán el Gobierno y los agentes económicos y sociales, técnicos y políticos, para

que en primavera se haya alcanzado un acuerdo, que es obvio que no va a ser fácil: donde unos ven una insostenible presión de los costes laborales, otros creen que la reforma laboral drena la incorporación de ingresos al fondo común, y que medidas como rebajas de las cotizaciones en determinados casos o las tarifas planas tampoco ayudan. Los sindicatos piden que se pague el déficit de la Seguridad Social –16.000 millones este año– con la subida de ingresos y no con recorte de los gastos, y este será el debate esencial. De la UE y de Alemania siempre salen recomendaciones para que se rebajen las pensiones –como hizo Grecia– e insisten en que los pensionistas paguen la parte alícuota de una crisis que no causaron. Es probable que la hucha de las pensiones reciba otro hachazo con la paga extra, pero de lo que nadie quiere hablar es de que haya que rebajar las pensiones. Por lo pronto y a la espera del IPC de noviembre, la subida de las pensiones será del 0,25%, lo que supondrá una pérdida de poder adquisitivo para sus beneficiarios.